

# **EL DOCTORADO EN HISTORIA DE LA IGLESIA DE AMÉRICA LATINA DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA**

Elisa LUQUE ALCAIDE  
Universidad de Navarra

La Universidad de Navarra<sup>1</sup> inicia ahora un Programa de Doctorado en Historia de la Iglesia en América Latina al que pueden acceder Licenciados de cualquier Facultad universitaria y las titulaciones similares (ingenieros, arquitectos, bachilleres en Teología) que deseen obtener este grado académico.

El proyecto ha madurado después de cuatro años de experiencia de un "Diploma en Historia de la Iglesia en América Latina", por el que han pasado ya un buen grupo de alumnos que actualmente enseñan en varias instituciones civiles y eclesíásticas de América Latina. Este Diploma se obtenía cursando dieciséis créditos de diversas materias históricas relacionadas con la Iglesia en América Latina y con la redacción de una breve memoria bibliográfica sobre algún tema que señalaban los profesores de las distintas materias.

---

1 La Universidad de Navarra fue fundada en 1952 por impulso del beato Josemaría Escrivá de Balaguer y surgió por libre iniciativa social, se rige con autonomía conforme a sus propios estatutos y confiere grados académicos. Los estudios realizados en sus centros tienen igual validez que los de las universidades públicas españolas. Esta Universidad se propone que la buena calidad de su tarea venga señalada por el profundo respeto a cada persona. Forma parte de la Asociación Internacional de Universidades, de la Conferencia Permanente de Rectores y Vicecancilleres de las Universidades Europeas, de la Comunidad de Universidades mediterráneas y de la Conferencia de Universidades y Centros de Investigación Pirenaicos. La mayoría de sus alumnos es de origen español, aunque tiene un porcentaje de estudiantes de otros países europeos, hispanoamericanos, asiáticos, africanos y norteamericanos. En la actualidad cuenta con 24 programas universitarios de cooperación en los que participan más de 250 universidades de todos los estados miembros de la comunidad europea.

Ahora este Diploma, sin desaparecer, es asumido en el Programa doctoral y constituye el grupo de créditos fundamentales del nuevo Doctorado.

El Diploma se impartía, hasta ahora, en el Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra. Actualmente, al incorporarse al Doctorado, pasa a depender del Departamento de Historia de la Universidad de Navarra, que dirige el Prof. Agustín González Enciso, aunque en colaboración con el Instituto de Historia de la Iglesia.

El Instituto de Historia de de Iglesia de Pamplona, funciona, como saben, integrado a la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Este hecho nos permitió, desde sus orígenes en 1968, establecer relaciones institucionales con la Facultad de Geografía e Historia de la misma Universidad. Pues bien, la situación interfacultativa le ha marcado su labor desde los comienzos. En efecto, ya desde los inicios, configuró su trabajo como una labor conjunta de teólogos e historiadores que deseaban profundizar en la andadura de la Iglesia a lo largo de los siglos. Por ello, junto a los profesores historiadores, de la Iglesia antigua, medieval y moderna, impartieron la enseñanza en el Instituto patrólogos e historiadores de la teología, coordinando esfuerzos en un quehacer común.

### 1. *Proyecto americanista del Instituto y resultados hasta 1992*

Vayamos ya a la génesis del proyecto americanista de nuestro Instituto. Fue en el otoño de 1985, cuando los miembros del Instituto iniciaron una investigación que abordase en toda sus dimensiones la historia de la Iglesia y de la teología latinoamericanas: las razones que animaron a decidirlo fue, de una parte, una significativa presencia americana entre el alumnado; y, de otra, la proximidad del V centenario de los comienzos de la evangelización del Nuevo mundo, que movía a la reflexión sobre el tema de los eventos.

El proyecto de nuestro Instituto pretendía analizar la vida de la Iglesia latinoamericana y la teología subyacente en las Leyes de Indias, las crónicas, los catecismos hispanoamericanos y en los decretos de las numerosas asambleas eclesíásticas -concilios provinciales y sínodos diocesanos- americanos. Se optó por comenzar estudiando el siglo XVI, ya que estaban publicadas las principales fuentes de esta época.

La labor realizada en la década 1985-1995 ofrece unos logros muy positivos que han superado la etapa del siglo XVI, sólo les mencionaré algunos de ellos. En 1989 el Instituto organizó un Simposio Internacional sobre *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*, cuyas actas se publicaron el año siguiente. En esta obra setenta y cuatro investigadores abordaron los temas principales de la Evangelización de América: la reforma española

en los siglos XV y XVI, la implantación de diócesis en América y la jerarquía indiana, el impulso evangelizador de los concilios y sinodos hispanoamericanos, el clero secular y los laicos en la implantación del cristianismo en América latina, los instrumentos de pastoral, la teología americana en el siglo XVI y la vida religiosa cotidiana durante la Colonia<sup>2</sup>.

El Simposio supuso el trabajo previo de un equipo de investigadores y permitió a la vez, una visión madura y unitaria de la Iglesia americana. En efecto, había sido precedido, acompañado y seguido de la investigación de los miembros del instituto y de sus colaboradores en diversas áreas de la historiografía latinoamericanista. El director del Simposio, prof. Josep-Ignasi Saranyana, Ordinario de Historia de la Teología, inició una investigación que permitiera detectar las líneas fundamentales de la producción teológica de América latina, a la par que alentó el trabajo de historiadores que pretendían adentrarse en la vida de la Iglesia colonial americana.

La investigación sobre la teología americana dio luces sobre aspectos claves del debate americanista actual. En esta línea se sitúan dos libros de Josep-Ignasi Saranyana: *Teología profética americana. Diez estudios sobre la evangelización fundante*<sup>3</sup>, y *Joaquín de Fiore y América*<sup>4</sup>, en los que sale al paso de dos tesis teológicas: el supuesto milenarismo de influencia joaquinita entre los primeros evangelizadores de México, y la confrontación entre una teología profética de primera hora, hondamente creativa e impulsora de logros pastorales, y la teología académica posterior, que habría ahogado los logros de la primera. El autor sostiene que los evangelizadores que pasaron a América estaban en sintonía con las tradiciones eclesialística más antiguas y en comunión con la Sede romana; en el Nuevo Mundo transmitieron una doctrina evangélica que, en lo substancial, no presentó ninguna ruptura con la Europa cristiana; en lo accidental, sin embargo, los evangelizadores llevaron a cabo una inculturación ambiciosa, dando lugar a un espléndido zaje religioso.

Mientras tanto, varios miembros del Instituto y americanistas de la Universidad de Navarra trabajaban en una línea más historiográfica. El prof. Primitivo Tineo, publicó en 1990, *Los Concilios limenses en la evangelización americanas*, la investigación llevada a cabo por el profesor Josep-Ig-

---

2 Josep-Ignasi SARANYANA, *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra (<Colección Teológica> 68), Pamplona 1990, pp. 1584, 2 vols.

3 Josep-Ignasi SARNAYANA, *Teología profética americana. Diez estudios sobre la evangelización fundante*, EUNSA (<Colección Teológica>, 77), Pamplona 1991.

4 Josep-Ignasi SARNAYANA- Ana de ZABALLA, *Joaquín de Fiore y América*, Eds Eunat (<Acta philosophica>, 3), Pamplona 1992, Segunda edición ampliada, 1995.

5 Primitivo TINEO, *Los Concilios limenses en la evangelización americana*, EUNSA

nasi Saranyana y por la que expone, a partir de 1989 y todavía en curso, sobre los instrumentos pastorales del III Concilio mexicano de 1585<sup>6</sup>; el estudio de las relaciones Iglesia-estado en América durante toda la colonia, del profesor Ismael Sánchez Bella, reconocido especialista en Derecho Indiano, *Iglesia y Estado en la América española*<sup>7</sup>, tema inédito hasta ahora en la historiografía americanista. Por mi parte, abordé el estudio de las cofradías de fieles americanas, una de las vías para seguir la actividad de los laicos durante la colonia<sup>8</sup>. El Prof. Ildefonso Adeva ha publicado la edición crítica de la *Regla cristiana breve* de Juan de Zumárraga<sup>9</sup>.

El profesor Antón M. Pazos, en *La Iglesia en la América del IV Centenario*<sup>10</sup>, estudia el tema en la riquísima documentación romana del IV Plenario latinoamericano. Recoge abundante información sobre el fenómeno social, político y económico de las nuevas repúblicas, de los movimientos de

---

(<Colección Historia de la iglesia>, 18), Pamplona 1990.

- 6 Josep Ignasi SARANYANA- Elisa LUQUE ALCAIDE, "Fuentes manuscritas inéditas del III Concilio Mexicano (1585). Los "Catecismos" y el "Directorio para confesores", en *Annuario Historiae Conciliorum*, 22 (1990) 274-290; Josep Ignasi Saranyana, La comunión en América..., Elisa LUQUE ALCAIDE, "Vida urbana en México (siglo XVI)", en *Ética y Teología ante el Nuevo Mundo*, Artes Gráficas Soler, Valencia 1993, pp. 193-212; "Experiencias evangelizadoras granadinas en el III Concilio Mexicano (1585)", en *El Reino de Granada y el Nuevo Mundo*, I, Diputación Provincial de Granada, Granada 1994, pp. 607-617; ID., La ciudad de México en el siglo XVI. Propuestas del Cabildo de la ciudad de México al 111 Concilio Mexicano (1585)", en *Actas del Congreso sobre "La ciudad en América"*, Piura (Perú) 1994 (en prensa); "El juicio sobre la segunda conquista en el III concilio mexicano (1585): la guerra de los Chichimecas", en Pilar GARCIA JORDÁ, (coord.), *Las raíces de la memoria*, Publicacions Universitat de Barcelona, Barcelona 1996, pp.103-115.
- 7 Ismael SÁNCHEZ-BELLA, *Iglesia y Estado en la América española*, EUNSA (<Colección Historia de la iglesia>, 16), Pamplona 1990
- 8 "El Colegio de las Vizcainas, iniciativa vasco-navarra para la educación de la mujer en la Nueva España en el siglo XVIII", en Josep-Ignasi SARANYANA (dir.), *Evangelización y Teología en América (siglo XVI)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1990, pp. 1443-1454. ID., "Colegio de la Caridad, primer establecimiento educativo para la mujer en el México virreinal. Estudio de sus constituciones", en el *Suplemento del Anuario de Estudios Americanos*, 47 (1990) 3-25. ID., "Autonomía jurídica del Colegio de las Vizcainas", en *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, de la Universidad Nacional Autónoma de México, 11(1990)151-167. ID., "Investigación sobre la Cofradía de Aránzazu de México (siglos XVII-XIX)", en *Anuario de Historia de la Iglesia*, 2 (1993) 303-306. ID. (y Miguel Samiento), "Informe del arzobispo de México Alonso Núñez de Haro sobre las cofradías de México", en *Hispania Sacra*, 46 (VII-XII-1994) 555-627; ID., *La Cofradía de Aránzazu de México (1681-1799)*, Eds. Eunat, Pamplona 1995.
- 9 Fray Juan de ZUMARRAGA, *Regla cristiana breve* edición crítica y estudio preliminar de Ildefonso ADEVA, prólogo de Josep-Ignasi Saranyana, Ediciones Eunat, ("Acta Philosophica", 7), Pamplona 1994, CXVI + 314 pp: en ella se revisa la edición crítica realizada por José Almoina y publicada en 1951 (Ed. Jus México).
- 10 Antón M. PAZOS, *La Iglesia en la América del IV Centenario*, Edit. Mapfre (<Colección Iglesia Católica en el Nuevo Mundo>. 13), Madrid 1992

masas, de las corrientes de ideas y tendencias; y proporciona muchas pistas de trabajo para el análisis de la realidad religiosa americana en su momento.

En el Instituto se realizaron también un buen número de tesis doctorales sobre temas monográficos americanistas tanto de teología histórica, como de temática propiamente historiográfica, de las cuales diez han sido publicadas.

Este trabajo ha dado pie a una reflexión teológica sobre la evangelización de América. En esta línea el profesor Saranyana formulaba sus conclusiones sobre en *El Quinto Centenario en clave teológica (1493-1993)*. En un trabajo posterior, presentaba la teología histórica americana, como vía para para indagar el origen de las nacionalidades americanas <sup>11</sup>

## 2. Trabajos de 1992: "Anuario de Historia de la Iglesia" y *La Iglesia Católica y América*.

En 1992, el Instituto sacó adelante dos proyectos significativos para el tema que nos ocupa. Ese año publicamos por vez primera el "Anuario de Historia de la Iglesia". La revista del Instituto se articuló en torno a tres secciones: Estudios, Crónicas y Reseñas; pues bien, entre los estudios del volumen primero, un grupo temático lo constituía "La Iglesia en América desde 1492"; en los volúmenes que han salido hasta la fecha, hasta el VI de 1997, el AHlg ha recogido colaboraciones de historiadores europeos y americanos sobre tema americanista.

En ese mismo año de 1992, publiqué junto con el Prof. Saranyana una obra de síntesis *La Iglesia Católica y América*<sup>12</sup>. Este trabajo, fue concebido como obra-marco de la colección "Iglesia Católica en el Nuevo mundo"; en efecto, es el primero de los trece volúmenes editados por la Fundación Mapfre América, y pretendió ofrecer unas líneas abarcantes de los primeros pasos de la Iglesia en América hispana. Por lo mismo, nos cuestionamos la pregunta acerca del porqué de la rápida evangelización que se había verificado en la América nuclear en el siglo XVI, la llamada "evangelización fundante".

Como Uds. podrán ya adivinar, nuestra respuesta venía preparada por los trabajos que habíamos ido haciendo. La tesis que suscribimos se podría formular así: la primera expansión evangelizadora americana se explica por-

---

11 Josep-Ignasi SARANYANA, *La Historia de la Teología en la investigación sobre los orígenes de la nacionalidad americana*, en "Memorias de la Academia Mexicana de la Historia", 38 (1995) 147-155

12 Elisa LUQUE ALCAIDE- Josep-Ignasi SARANYANA, *La Iglesia Católica y América*, Edit. Mapfre (<Colección Iglesia Católica en el Nuevo Mundo>, 10), Madrid 1992.

que la Iglesia española afrontó la empresa misionera después de haberse purificado por una amplia y profunda reforma, anterior a la tridentina. Una reforma promovida por la corona desde Juan I de Castilla (+1390) hasta los Reyes Católicos, y a la que se sumaron obispos destacados -el jerónimo Hernando de Talavera (+1507), el dominico Pascual de Ampudia (+1512), el también dominico Diego de Deza (+ 1523), y el agustino Tomás de Villanueva (+1555)-, y también por religiosos que animaron la restauración de la primera observancia entre franciscanos, dominicos y agustinos <sup>13</sup>.

En efecto, los religiosos pasados a América procedían de conventos reformados. Por ej., tanto la primera expedición de los dominicos a La Española, en 1510, como la primera franciscana a Nueva España, en 1524, estaban constituidas por religiosos observantes. Los obispos seculares Pedro Moya de Contreras y Toribio de Mogrovejo, estaban en contacto con los núcleos reformistas de Juan de Avila. La rápida expansión evangelizadora de la Iglesia fundante en América se debe atribuir fundamentalmente a la calidad de los agentes de pastoral que pasaron a América. Es evidente que el auxilio de la providencia divina no debe olvidarse en absoluto, como testimonian las fuentes de la época, pero no me detengo en ello<sup>14</sup>.

Pues bien, este éxito de la evangelización ha tenido una lectura diversa en otros dos grupos de historiadores. Los primeros, historiadores anglosajones y franceses, en su mayoría, explican el desarrollo evangelizador por planteamientos utópicos-milenaristas, que habrían movido el celo evangelizador de los misioneros <sup>15</sup>. Actualmente esta hermenéutica, que fue seguida con entusiasmo por la historiografía americanista, está en revisión <sup>16</sup>

Una segunda interpretación se adscribe a historiadores del área de la teología de la liberación. Para éstos últimos historiadores y teólogos, el éxi-

<sup>13</sup> Cfr. los trabajos de Luis SUAREZ FERNANDEZ, *Sentido evangelizador de la reforma española*, en Josep-Ignasi SARANYANA, *Evangelización y Teología en América (siglo XVI)*, op. cita en nota 4, pp. 153-167, e ID., los Reyes Católicos, Rialp, Madrid 1990, 5 vols., especialmente el volumen titulado: *La expansión de la fe*.

<sup>14</sup> Sobre este tema, cfr. Ana DE ZABALLA BEASCOECHEA, *Visión providencialista de la actividad política en la América española (siglo XVI)*, en "Anuario de Historia de la Iglesia", I (1992) 287-304, con bibliografía sobre el tema.

<sup>15</sup> Cfr. John L. PHELAN, *El reino milenario de los franciscanos en el Nuevo Mundo*, trad. cast., UNAM, México 1972 (original inglés de 1956); Marcel BATAILLON, *Erasmus y España*, trad. cast., FCE, México 1979 (versión castellana es más amplia que la francesa que data de 1937); José Antonio MARAVALL, *Utopía y reformismo en la España de los Austrias, Siglo XXI*, Madrid 1982; y Georges BAUDOT, *Utopía e Historia en México. Los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)*, trad. casi., Espasa-Calpe, Madrid 1983 (orig. francés de 1977)

<sup>16</sup> Josep-Ignasi SARANYANA, *Sobre los orígenes del cristianismo en América. Historia doctrinal de una polémica*, en "Anuario de Historia de la Iglesia", 1 (1992) 257-285, especialmente la nota 13 con bibliografía.

to de la primera evangelización se explicarían en términos liberacionistas. Esto es, la evangelización se habría extendido en los comienzos gracias a la actuación espontánea y creativa de los misioneros, que no sufrieron el control de la jerarquía; los frailes se habrían movido por el amor a los pobres y a las culturas autóctonas. Esto habría durado hasta la eclesiastización americana que se habría producido en los grandes Concilios americanos que recibieron a Trento (los II y III de Lima y de México, esto es, entre los años 1562/1565 y 1582/ 1585, respectivamente. La eclesiastización, es decir, la implantación en América de la estructura diocesana, habría frenado la inculcación de la fe, habría supuesto la marginación de los autóctonos y habría ahogado el esplendor de la primera evangelización. Así la Iglesia europea, es decir, la Iglesia de la metrópoli, en convivencia con la corona y con las autoridades virreinales, habría frenado la implantación en América de una auténtica Iglesia americana, que respondiese a las necesidades de los amerindios.

Se ve, por tanto, que todos los modelos historiográficos que he descrito miran a la situación de la Iglesia en España, aunque la interpretan de modo distinto. Para unos la causa del éxito inicial radicaría en la previa reforma de la sociedad religiosa en España, que pasó a América con sus mejores armas espirituales. Para otros, el progreso rápido se debería, por el contrario, a la autonomía de los religiosos pasados a América, que quisieron realizar en México sus ideales utópico-milenaristas, al margen de la corona e incluso de Roma. Para los terceros, finalmente, el proceso de la primera evangelización habría sido posible porque aquellos misioneros vivieron *avant la lettre* el espíritu liberacionista; espíritu que habría sido sofocado, según una dialéctica muy hegeliana, por los intereses egoístas de la corona y de la jerarquía eclesiástica españolas.

No voy a discutir ahora —sería una tarea muy ardua y compleja— cada uno de estos dos últimos modelos. Todos ellos suponen una toma de posición ideológica por parte de quienes los sostienen.. El modelo anglo-francés está ya en declive, en la medida en que se descubre que la exégesis que realizan de algunas fuentes está poco fundamentada. La interpretación liberacionista resulta más difícil de discutir, puesto que suponen unos planteamientos teológicos que no siempre están al alcance de historiadores profesionales. En especial es clave su interpretación eclesiológica: es una prueba más del carácter teológico de la Historia de la Iglesia.

Vayamos al primer modelo, al que sostenemos en el libro que les comento: a mi entender, está más pegado a la realidad histórica y tiene menos pretensiones ideológicas. Por ello, siempre en mi opinión, puede ser aceptado con más facilidad, y, al mismo tiempo, despierta escasa polémica. Sin embargo, puede chocar con la interpretación regalista, latente en todo histo-

riador español, para quién el papel de la corona, conduciendo la evangelización, habría sido dominante en el proceso evangelizador.

### 3. *Doctorado en Historia de la Iglesia en América Latina*

Los estudios del Doctorado se realizarán, como establece la Ley española de Educación, a lo largo de dos años académicos. En ellos se ofrecen tres cursos metodológicos y catorce materias fundamentales, de las cuales, cinco son obligatorias y las nueve restantes son optativas. Los alumnos deberán presentar una tesis doctoral, realizada bajo la dirección de un profesor adscrito al propio Programa doctoral.

Para salir al paso de las necesidades de nuestros alumnos, estamos trabajando en dos manuales: uno de Historia de la Iglesia en América latina, en elaboración, y una Historia de la Teología de América latina<sup>17</sup>, de la que el primer volumen en edición definitiva está ya preparado para la imprenta. Lo he traído para que lo puedan ver. El volumen segundo tratará de la teología americana de los siglos XVIII al XX. Ya de antemano, les agradezco todas las sugerencias y observaciones que me hagan.

Paso a exponer las líneas sobre las que trabajamos el manual de Historia de la Iglesia. Está dirigido, en primer lugar, a los alumnos del Doctorado, al que acceden con una Licenciatura en una carrera civil o en teología. Por lo mismo, el Manual se escribe para lectores cultos y con hábitos de trabajo científico que hacen posible la exposición interpretativa de la realidad histórica que se narra. De momento, sólo hemos terminado una tercera parte de este manual de Historia de la Iglesia, la parte correspondiente a los años que van de 1492 a 1622, que me ha correspondido a mí redactar.

Los alumnos del Doctorado cursan la Historia de la Iglesia católica en América Latina, de las áreas castellana y portuguesa, desde 1493 hasta nuestros días; así se perfila el ámbito espacio-temporal del manual. El contenido se ha estructurado en tres partes, siguiendo la pauta de las materias del Diploma. La primera parte, a cargo de la que suscribe, abarca desde los inicios de la evangelización hasta el establecimiento de la Congregación romana de propaganda Fide (1492-1622). La segunda parte, elaborada por el profesor Enrique de la Lama, estudia el desarrollo eclesial en América hasta la Independencia (1622-1820). La tercera y última parte, contempla la vida eclesial americana hasta el quinto centenario de su implantación (1820-1993).

---

17 SARANYANA, Josep Ignasi (dir.), ALEJOS-GRAU, Carmen, MARTINEZ FERRER, Luis, ZABALLA, Ana de y ANTONAYA, Ma Luisa, *Historia de la Teología Latinoamericana. Primera parte: siglos XVI y XVII*, Edición preliminar, Eds. Eunate, Pamplona 1996.

Los que trabajamos en este manual nos hemos propuesto exponer la historia de la Iglesia en América latina vista "desde dentro", es decir, en perspectiva eclesial. Esta perspectiva exige el conocimiento de las líneas estructurales más externas que configuraron las comunidades cristianas en el continente americano: inicialmente en torno a la labor de los misioneros y, muy poco después, alrededor de las estructuras diocesanas. El mapa americano se fue poblando de comunidades en las que la fe se hizo cultura, no sólo en los miembros jerárquicos, sino en todos los fieles de la Iglesia, en el pueblo de Dios nacido en América. Nos interesa pues, acercarnos a todos los creyentes que formaron ese Pueblo de Dios, clérigos y laicos, es decir la multitud de los evangelizados en cuanto evangelizados.

A la vez la perspectiva eclesiológica requería la consideración de los aspectos más internos o, al decir comunmente establecido, "invisibles", de la Iglesia americana, la adhesión a la fe de Cristo y la participación en la gracia. Es evidente que tanto la adhesión a la fe, como la participación en la gracia escapan a la investigación histórica; sin embargo el historiador de la Iglesia puede o debe, a nuestro parecer, indagar acerca de la transmisión de la doctrina cristiana y del modo de impartirse los medios que transmiten la gracia, presupuestos requeridos para el posible desarrollo de la vida cristiana.

Esto es: examinar la labor catequética que se realizó tanto con los que abrazaron el evangelio, como con las nuevas generaciones nacidas en el seno de familias cristianas. De otra parte, debíamos indagar la génesis y el desarrollo de los medios que transmitieron la gracia en América latina. Se nos presentaba así la tarea de buscar cómo se inició la práctica sacramental y a quiénes alcanzó; cómo se cultivó la oración; y cómo se celebró y se participó en la renovación incruenta del sacrificio redentor que se verifica en la celebración eucarística.

Precisamente por la perspectiva eclesial de nuestro trabajo, decidimos articular el relato histórico de la Iglesia en América a través de los cambios que experimentó en su misma vida y no por una mera referencia a factores externos. Por ejemplo, la periodización seguida en la primera etapa elaborada, desde 1492 hasta 1622, ha venido marcada, en efecto, por acontecimientos eclesiales. La fase primera de esta etapa trata de la evangelización antillana, es decir, la que se llevó a cabo con hombres adscritos a un politeísmo naturalista. La segunda fase recoge la evangelización en las altas culturas que exigió iniciativas y soluciones novedosas, experimentándose un cambio cualitativo en la labor misionera. Después, en un tercer momento, la llegada de la Compañía, que coincidió con la aplicación de Trento y con el asentamiento del orden colonial hispano-criollo, supuso, a mi entender, el inicio de una nueva fase.

Por último, al elaborar el trabajo constatamos la indudable cercanía

de Roma a la evangelización americana, mucho mayor de lo que suele señalar la manualística<sup>18</sup>. Esta será, por tanto, una de las novedades del manual: pretendemos mostrar hasta qué punto la Sede Apostólica buscó y pudo orientar la evangelización, a pesar del obstáculo del Patronato regio, posteriormente transformado en Regio vicariato.

Antes de terminar, debo referirme a un encuentro que ha tenido bastante repercusión en nuestras líneas de trabajo. Me refiero al XVI Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra, que tuvo lugar en abril de 1995, donde se planteó abiertamente la cuestión "*Qué es la historia de la Iglesia*". El denso debate que allí tuvo lugar no podía dejar de influir en nuestro trabajo de historiadores de la Iglesia en América latina.

Este tema, acerca de la especificidad de la historia de la Iglesia, venía rodando en la historiografía desde tiempo atrás; tal vez desde las polémicas universitarias planteadas por el historicismo alemán a finales del siglo XIX y primeros años del XX. Se discutía entonces si la disciplina Historia de la Iglesia debía ser principalmente teológica, o más bien una disciplina puramente histórica. En otros términos: si el género debía ser lo teológico o no, más bien, lo histórico. El debate cobró nueva fuerza después de la Segunda Guerra Mundial, en la década de los sesenta, cuando se discutía la adscripción de la disciplina "Historia de la Iglesia" en la estructura departamental de las Universidades alemanas. Si la Historia de la Iglesia era una disciplina más bien teológica, debía adscribirse a las Facultades de Teología. Si se trataba de una materia fundamentalmente histórica, debía pasar a las Facultades de Historia. Se provocó con ello un reñido debate intelectual que situó, de un lado, a los profesores alemanes Hubert Jedin y Walter Brandmüller; y, de otro, al suizo Viktor Konzernius. La postura de Jedin domina en Alemania. La sostenida por Konzernius prevalece en Francia, Italia y España. Este debate, bien conocido por Ustedes, tenía lugar en 1985 en Roma, patrocinado por la Sociedad Gërres, y sus actas han sido ampliamente difundidas.

Sobre este mismo tema, el Prof. José Orlandis, primer Director de nuestro Instituto, había escrito unos años antes, en 1974, unas reflexiones que, a mi modo de ver, son, todavía hoy, certeras en su planteamiento<sup>19</sup>. Más recientemente escribía: "La tarea de hacer historia, comprendida la de la Iglesia, exige seguir un determinado método y observar cuidadosamente aquellas reglas de objetividad y rigor científico, que son comunes a todas las disciplinas históricas. Ello no excluye, sin embargo, que el historiador con-

---

18 Elisa LUQUE ALCAIDE, "Fuentes para el estudio de las iniciativas pontificias en la evangelización americana", en "*Qué es la Historia de la Iglesia*". *op. cit.*

19 José ORLANDIS, *Historia de la Iglesia I. La Iglesia antigua y medieval*, Eds. Palabra, Madrid 1974, Prólogo, pp. XVII-XXI.

temple a la Iglesia con mirada y con sentido de creyente". Para el Prof. Orlando el historiador de la Iglesia se encuentra ante una paradoja: la paradoja de saber que el elemento medular de esa existencia de la Iglesia que intenta reconstruir no constituye materia histórica, en una acepción puramente humana, ni puede, por tanto, ser investigado en cuanto tal. Y, por otra parte, no le resulta lícito a ese historiador hacer abstracción de aquel factor esencial, ya que solamente podrá captar en su integridad el objeto de su estudio -la Iglesia-, si es bien consciente de la existencia en ella de un elemento misterioso -divino- y si lo tiene siempre presente a todo lo largo de su quehacer científico" habrá de juzgar los hechos a la luz de la fe"<sup>20</sup>.

Pues bien: cuando organizamos, en 1995, el citado Simposio Internacional, intentábamos entrar directamente en esta discusión, que considerábamos no zanjada, aun cuando algunos la pretendían ya superada, diez años después del coloquio romano de la Sociedad Görres. Los organizadores buscábamos, además, un tema que permitiese la colaboración interdisciplinar con los otros Departamentos de la Facultad Teología y con las demás áreas del saber universitario. La numerosa participación de expertos de diversas especialidades, como se puede apreciar en el volumen de las Actas publicadas en 1996, de 800 páginas, confirman que el tema era de interés para muchos. De especial relieve nos parecen las intervenciones de los profesores Leo Scheffczyk y Antonio Acerbi. Y, por lo que respecta a Latinoamérica, las ponencias del argentino Nestor Tomás Auza y del mexicano Alfonso Alcalá Alvarado.

\*\*\*

Termino ya mi exposición. Estos son nuestros proyectos. Los dejos a su consideración y ya les agradezco las observaciones que me deseen hacer.

---

<sup>20</sup> ID., *Algunas reflexiones en torno a la 'Historia de la Iglesia'*, en "Anuario de Historia de la Iglesia 1 (1992) 15-22.